

GAMAN ENSEMBLE

NIN · GURIDI · GRANADOS · IBARRONDO · TOLDRÁ

lbs
CLASSICAL



Agradecimientos / gratefulness / remerciements

Gaman Ensemble agradece profundamente a todas las personas que han hecho posible este proyecto, destacando especialmente la colaboración de:

Gaman Ensemble thanks all the people who have made this project possible, especially highlighting the collaboration of:

Gaman Ensemble remercie profondément toutes les personnes qui ont rendu ce projet possible, soulignant particulièrement la collaboration de :

José Ángel Ciria
Jesús Reneses
María Victoria Quintero
Pedro Luis García-Casarrubios
Javier Alloza
Claude Delangle
Marta Zaragoza
Massimiliano Girardi
Efrem Roca
François Poly
Nahikari Oloriz
Vincent David
José Antonio Quintero
Livia Ferrara
Mariano Blánquez
Mercedes Quintero
Adela López
Luis Miguel Castellanos
Efraín Lira
Pablo de Coupaud
Antonio Cobo
Julie Gournier
Luis Jesús González

Julia Martínez
Daniel Sánchez
Javier Quintero
Fernando Calonge
Luisa Jiménez
Julio Francisco González
Josefa María García
Julia González
Jose Manuel Zaragoza
Mari Carmen Orgaz
Julia Martínez
Antonio Álvarez
Héctor Gálvez
Fernando Bueno
Pilar Zaragoza
Julio Zaragoza
Miguel Ángel Zaragoza
Irene Sánchez
Mirella Sánchez-Manjavacas
Aurélien Merial
María Jesús Serrano
Brian McCullagh
Filarmónica Beethoven

París: punto de encuentro

“Su país no es solamente patria de seguidillas y malagueñas, sino que posee también compositores de mérito real como Bretón, Albéniz, Manuel Giró y Bosch, por ejemplo. Muchas obras de valor han sido, durante estos dos años, reveladas al público parisino –obras serias o pintorescas, sinfónicas o dramáticas– todas de un sabor particular y de una incontestable originalidad”.

Le Monde Artiste, 25-5-1889.

La fructífera proyección musical de España en Francia alcanzó su punto álgido en el París de finales del s. XIX y comienzos del s. XX. La abundante comunidad española asentada en la capital francesa consideraba que era uno de los lugares más propicios para el florecimiento de la personalidad artística. Y es que, la inquieta “ciudad de la luz” se había erigido como un centro internacional de experimentación creativa en disciplinas como la pintura, la literatura o la música. Desde hace doscientos años, el país vecino fue y sigue siendo punto de encuentro y referencia para buena parte de nuestros

mejores compositores. “Considero Francia como mi segunda patria”, le decía Manuel de Falla a Paul Dukas en 1914.

El emergente cuarteto Gaman Ensemble muestra en este álbum la evolución y las influencias cruzadas de esa fuerte presencia española en la capital francesa a lo largo del último siglo. Sus cuatro integrantes (Jesús Reneses -saxofón soprano-, Carlos Zaragoza -saxofón alto-, Daniel Sánchez-Manjavacas -saxofón tenor- y Luis María González -saxofón barítono-) han estudiado en París, dejándose nutrir musical e intelectualmente por la vida cultural de la ciudad. También lo hicieron los cinco autores que conforman el disco: Joaquín Nin, Jesús Guridi, Enrique Granados, Eduard Toldrà y Félix Ibarrodo. Gaman Ensemble graba por primera vez sus propias versiones para cuarteto de saxofones de las piezas de Nin y Guridi, originales para piano o cuarteto de cuerda, así como el arreglo de la danza de Granados y la obra encargada por ellos mismos a Ibarrodo.

El compositor, pianista, musicólogo y maestro **Joaquín Nin Castellanos (1879-1949)**, nacido en La Habana, se trasladó

con su familia a España en 1880. En Barcelona comenzó los estudios musicales y enseguida destacó como niño prodigio en sus interpretaciones pianísticas. Tras su matrimonio en 1902, decidió establecerse en París, donde estudió canto gregoriano, armonía y contrapunto en la Schola Cantorum, dirigida en aquel momento por Vicent d'Indy. También recibió clases de piano de Moritz Moszkowski, mientras continuaba ofreciendo conciertos por Europa y América. Entre 1905 y 1908 fue profesor de la Schola Cantorum, para posteriormente residir en Berlín y Bruselas. En la segunda década del s. XX volvió a París, donde trabajó como pianista, conferenciante, crítico y profesor de perfeccionamiento pianístico, de nuevo, en la Schola Cantorum. Su intensa relación con Francia se plasmó en distinciones como la Medalla de Honor de la Academia de Historia Internacional de París, Caballero de la Legión de Honor de Francia o miembro del jurado del Conservatorio de París. En 1939, bajo la amenaza de la Segunda Guerra Mundial, decidió regresar definitivamente a su país de origen.

En su lenguaje musical, Nin siguió la estela de Granados y Falla, combinando

las sonoridades españolistas con las estrategias impresionistas de la modernidad francesa. Entre Sevilla y París, en 1925, escribió la ***Danza ibérica (En Sevilla una noche de mayo...)*** para piano, que fue editada en la capital gala al año siguiente. La dedicatoria es la bailarina y bailaora Antonia Mercé “La Argentina”, musa de los intelectuales novecentistas a quien Nin describió en la partitura como “encarnación de la danza española”. En el texto que acompaña la publicación, el autor afirma que las danzas son la “imagen lírica y sonora” de la España que ríe y de la España que llora, y así lo muestra en su música. La pieza posee una estructura tripartita ABA'. Las secciones primera y última, “Allegro vivace”, poseen una sofisticada viveza rítmica con incisivas articulaciones. Aparecen elementos folklóricos como la sucesión de compases ternarios y binarios, las insistentes figuras de notas repetidas percusivas o los típicos floreos de semitono. En el bloque central, “Lento e molto espressivo”, el virtuosismo se transforma en sensualidad. Los arabescos de la línea superior se desarrollan a modo de cante jondo repleto de cromatismos. Gaman Ensemble ha revestido esta *Danza ibérica* con nuevos colores instrumentales

en su adaptación para cuarteto de saxofones.

Por su parte, el compositor, director, organista y profesor **Jesús Guridi (1886-1961)** también fue un niño precoz en el arte de los sonidos. Nació en Vitoria-Gasteiz en el seno de una familia de varias generaciones de músicos. Tras estudiar en Madrid y en Bilbao, Guridi viajó a París en 1903 gracias al apoyo de su mecenas el Conde Zubiria e ingresó en la Schola Cantorum, donde continuó formándose en piano, órgano y composición, además de cursar contrapunto y fuga con el reconocido D'Indy. Pero, además, supo aprovechar la intensa actividad artística del París de la época y publicó allí, en 1905, su primera obra. Después siguió estudiando en Bruselas y en Colonia, y en 1907, con veintiún años, Guridi volvió a Bilbao para instalarse definitivamente en la capital vizcaína y formar parte esencial de su vida cultural. Ya en 1939, tras la Guerra Civil, se traslada con su familia a Madrid. De sus viajes por Europa, Guridi importó la influencia de figuras como César Franck, Claude Debussy o Richard Wagner, que supo conjugar con su gran conocimiento de la música tradicional vasca.

En 1933 escribió su ***Cuarteto de cuerda en Sol nº 1*** y se lo dedicó al legendario cuarteto belga Pro Arte, quienes lo estrenaron en Bilbao al año siguiente. Gaman Ensemble presenta esta obra en su propia adaptación para cuarteto de saxofones, ofreciéndonos otra perspectiva tímbrica de la pieza. El “Allegro” inicial, en forma sonata, comienza con un amplio y amable primer tema encabezado por característicos arpeggios descendentes. El segundo material temático, más sosegado, destaca por la cualidad *cantabile* y etérea de su melodía desplegada sobre un elaborado acompañamiento. El scherzo “Vivace” es una ágil danza en 3/8 cuyo aire pastoral se ve acentuado por la sonoridad de los aerófonos. En el trío central, “Andantino”, Guridi proyecta su faceta más espiritual en una suerte de coral melancólico y delicado. El “Adagio, non troppo lento” dibuja, en su sereno y nostálgico discurrir, un tejido contrapuntístico expresivo que crece hasta un clímax central en *fortissimo*. Por último, el optimista y palpitante cuarto movimiento, “Allegro”, se nutre de su material inicial: un tema rítmico, homofónico y juguetón. Este diseño se ve sometido a imaginativas variaciones que ofrecen protagonismo a los cuatro instrumentos.

Es bien conocido el periplo parisino del compositor, pianista y pedagogo leridano **Enrique Granados (1867-1916)**. El mecenazgo del empresario barcelonés Eduardo Conde le permitió estudiar en la capital francesa entre 1887 y 1889. El objetivo del joven músico de veinte años era ingresar en el prestigioso Conservatorio de París, pero no lo consiguió. En su lugar, estudió piano de forma privada con Charles Wilfrid de Bériot, maestro de Maurice Ravel y de Ricardo Viñes. Allí conoció a los creadores más representativos del momento, como Fauré, Debussy, Dukas, d'Indy, Saint-Saëns o Stravinsky. También frecuentaba los cafés, cabarets y teatros de la época y asistía a los Conciertos de Lamoureux. Pero, ante la negativa de los editores parisinos hacia sus partituras, en 1889 Granados volvió a establecerse en Barcelona. Eso sí, regresó posteriormente a la ciudad gala en otras ocasiones, como en 1914, cuando tuvo lugar el sonado estreno de *Goyescas* en la Salle Pleyel. Como consecuencia de ese éxito, la Ópera de París le encargó una obra escénica sobre aquella suite pianística.

Granados recopiló las composiciones de su época francesa en un cuaderno titulado *Álbum: París, 1888*, con obras en su mayor

parte para piano solo. Y allí pudo concebir, muy probablemente, parte de las famosas *Doce danzas españolas para piano, Op. 37*, piezas de juventud que escribió entre 1883 y 1890 haciendo convivir las influencias del Romanticismo centroeuropeo con las alusiones a la música popular española. Gamam Ensemble ha grabado la décima, más conocida como ***Danza triste***, en la transcripción del oboísta, compositor y director (parisino, por cierto) David Walter. Se trata de un “Allegretto” en tonalidad mayor cuyo carácter general no refleja el adjetivo que aparece en el título. Sobre un ritmo motórico generado por las tres voces inferiores, se alza una festiva y pegadiza melodía de carácter popular que se repite incesantemente hasta ser interrumpida por una breve, misteriosa y ornamentada sección “Andante” que ejerce como bisagra de la miniatura.

El compositor, violinista, director y docente **Eduard Toldrà (1895-1962)** también fue un artista precoz. En 1911, con dieciséis años, creó en Barcelona el Quartet Renaixement como primer violín con el objetivo de difundir el repertorio camerístico. Debutaron en el Palau de la Música Catalana en 1912 y, al año siguiente, su exitosa presentación

en Madrid les proporcionó una pensión de la Sección de Música de la Junta de Ampliación de Estudios que les permitió continuar formándose en París, Berlín y Viena. En la capital parisina recalaron en el otoño de 1913 y allí regresaron en la primavera y el verano de 1914. Además de asistir a los mejores conciertos y de conocer a músicos de la talla de Viñes, Falla, Ravel, Alfredo Casella o Florent Schmitt, ofrecieron recitales en la casa de la revista *Le Monde Musical*, en el Centre Català, en la Salle de la Schola Cantorum y en la Salle Pleyel. Pero el estallido de la Primera Guerra Mundial puso fin a aquella gira y los cuatro intérpretes se vieron obligados a volver a Barcelona.

La literatura catalana contemporánea fue una de las fuentes de inspiración de Toldrà, como comprobamos en el cuarteto de cuerda *Vistes al mar (evocacions poètiques)*. Escrito en 1920, es receptor de toda su experiencia técnica en el grupo Renaixement, para quien concibió la obra y quien la estrenó en 1921 en el Palau de la Música Catalana. La composición alcanzó popularidad en su versión para orquesta de cuerda, pero Gaman Ensemble nos propone redescubrirla con toda la frescura y luminosidad que

le proporciona el cuarteto de saxofones. Cada una de las tres piezas de *Vistes al mar* aparece encabezada por un poema de Joan Maragall. Los textos, extraídos de la colección *Seguit de les Vistes al Mar* (pub. 1911), evocan distintas perspectivas naturales y paisajísticas del Mediterráneo a través de las playas de Cataluña.

En el primero se compara el arbusto de la retama con la enamorada del poeta en una escena primaveral de exaltación del amor. El correlato musical de Toldrà para “La ginesta” es un “Allegro con brio” en forma sonata que expone dos temas: el primero, de gran vigor rítmico a modo de galope, y el segundo, configurado sobre un canto tranquilo y fluido en un suave balanceo. La imagen poética del segundo texto se refiere a la luna besando el mar en la noche, en un ambiente onírico y nostálgico. Toldrà lo reviste con un “Nocturn” lento de carácter íntimo y contemplativo. El autor se recrea en los cromatismos y las armonías, y, mediante los sinuosos y arcaizantes perfiles melódicos, podemos sentir el himno de las olas o la luna solitaria referidos en el poema. El movimiento final, “La mar estava alegre”, toma como punto de partida una breve poesía en la que

Maragall describe una exuberante visión marítima en el esplendoroso cénit del sol. El brillante tema principal de este incesante “Molto vivace”, en forma rondó libre, transmite júbilo con su ritmo de danza popular en compás de 6/8 y con una fuerte presencia de intervalos básicos y afirmativos de octava y quinta.

A partir de la década de los años setenta del pasado s. XX y hasta la actualidad, París ha vuelto a convertirse en faro cultural para los jóvenes compositores españoles. El IRCAM (Institut de Recherche et Coordination Acoustique/Musique), el Ensemble Intercontemporain y la influyente corriente espectral de Gérard Grisey y Tristan Murail situaron de nuevo a Francia como centro neurálgico de la innovación musical europea. Una buena parte de nuestros mejores creadores, residentes de forma permanente en el país vecino, se ha convertido en parte integrante del entramado cultural francés. Ese es el caso del compositor **Félix Ibarrodo (n. 1943)**. Nacido en Oñate (Guipúzcoa), en el seno de una familia de tradición musical, estudia piano y composición en Bilbao y San Sebastián. Con veintiséis años, en 1969, se establece en París. Allí continúa su formación

primero con Max Deutsch y después con Henri Dutilleux y Maurice Ohana en la Ecole Normale Supérieure de Musique. Además, se inicia en la música electroacústica con el Groupe de Recherches Musicales (GRM). Su reconocimiento en Francia se ha visto refrendado por premios como el de Jeune Compositeur de l'année de la SACEM en 1986 o el de la Academia de las Artes en 2003. En España, ha recibido la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes en 2018 y el Premio Nacional de Música en 2019. Hace apenas un lustro, Ibarrodo ha regresado al País Vasco.

El saxofón se ha incorporado en los últimos años a su paleta instrumental. Ha escrito obras como *Akaiatz* (1994), *Aikan* (2008), *Hangoak-Los allás* (2011), *Izarbil* (2012) o *Seducing* (2018) en las que este instrumento es protagonista. En julio de 2021, en Bilbao, concibió ***Il dolore, Op. 146*** para cuarteto de saxofones, obra dedicada a Gaman Ensemble sobre la que el propio autor indica que:

“Con frecuencia comento que la verdadera música es el hombre hecho sonido. La mía en gran parte viene de Schoenberg a través de sus discípulos, uno de ellos fue

mi profesor: Max Deutsch. El rigor técnico es en ella esencial, nada de improvisación, música áspera, ruda, con instantes de calma. El saxofón llegó tarde a mi música, pero se presta bien a mi manera de componer. Siempre he comentado con mis allegados que sufro componiendo... así que *Il dolore* surgió de una manera natural como título de esta obra”.

De escritura polifónica compleja e hiperdetallista en dinámicas, ritmos y articulaciones, la obra se fundamenta en raudos diseños simultáneos del cuarteto en forma de oleadas de sonido. Muy frecuentemente, las voces se agrupan en dos parejas: una aguda y otra grave. Ambos grupos transitan por ritmos ligeramente distintos hasta encontrarse en una homofonía estricta en momentos clave que permite enfatizar el carácter de ciertos pasajes. El *tempo* vivo es interrumpido por cesuras, a menudo concluidas con expresivos trinos. La sección “calme, doux, chanté” nos sorprende con figuraciones prolongadas que suspenden el tiempo. Desde entonces, ambos tipos de materiales se combinan hasta la disolución lenta y sostenida de la

música fundiéndose con el silencio.

A partir de estas cinco partituras, el versátil y riguroso Gaman Ensemble pretende ilustrar el fructífero y longevo encuentro sonoro entre España y Francia sin perder de vista los regionalismos musicales que se forjaron en las etapas finales del Romanticismo. Y es que, las referencias populares vascas, andaluzas o catalanas emergen de manera más o menos explícita en los lenguajes de los cinco autores. Por otra parte, además de mostrar su compromiso con la creación actual a través de la obra de Ibarrondo, Gaman Ensemble quiere contribuir a la revalorización de la producción y el legado de compositores aún no suficientemente reconocidos como Nin o Guridi. Y todo ello, mediante la original y sugerente formación del cuarteto de saxofones, espejo de la contemporaneidad.

Eva Sandoval

Paris: meeting point

“Their country is not only the homeland of “seguidillas” and “malagueñas”, but also possesses composers of real merit such as Bretón, Albéniz, Manuel Giró and Bosch, for example. Many valuable works have been, during these two years, revealed to the Parisian public –serious or picturesque, symphonic or dramatic works– all with a particular flavour and undeniable originality”.

Le Monde Artiste, 25-5-1889.

Spain's fruitful musical projection in France reached its peak in the Paris of the late 19th and early 20th centuries. The large Spanish community in the French capital considered it to be one of the most favourable places for artistic personalities to flourish. The restless “city of light” had established itself as an international centre of creative experimentation in disciplines such as painting, literature and music. For two hundred years, the neighbouring country has been and continues to be a meeting and reference point for many of our best composers. “I consider France as my second homeland”,

said Manuel de Falla to Paul Dukas in 1914.

The emerging quartet Gaman Ensemble shows in this album the evolution and cross-influences of that strong Spanish presence in the French capital over the last century. Its four members (Jesús Reneses -soprano saxophone-, Carlos Zaragoza -alto saxophone-, Daniel Sánchez-Manjavacas -tenor saxophone- and Luis María González -baritone saxophone-) have studied in Paris, allowing themselves to be nourished musically and intellectually by the cultural life of the city. So did the five composers who make up the disc: Joaquín Nin, Jesús Guridi, Enrique Granados, Eduard Toldrà and Félix Ibarrodo. Gaman Ensemble records for the first time their own versions for saxophone quartet of the pieces by Nin and Guridi, originals for piano or string quartet, as well as the arrangement of the dance by Granados and the work commissioned by themselves to Ibarrodo.

The composer, pianist, musicologist and teacher **Joaquín Nin Castellanos (1879-1949)**, born in Havana, moved with his family to Spain in 1880. In Barcelona he began his musical studies and

immediately stood out as a child prodigy in his piano playing. After his marriage in 1902, he decided to settle in Paris, where he studied Gregorian chant, harmony and counterpoint at the Schola Cantorum, directed at the time by Vicent d'Indy. He also received piano lessons from Moritz Moszkowski, while continuing to give concerts in Europe and America. Between 1905 and 1908 he taught at the Schola Cantorum, and later resided in Berlin and Brussels. In the second decade of the 20th century he returned to Paris, where he worked as a pianist, lecturer, critic and teacher of piano improvement, again at the Schola Cantorum. His intense relationship with France was reflected in distinctions such as the Medal of Honour of the Academy of International History in Paris, Chevalier of the French Legion of Honour and member of the jury of the Paris Conservatoire. In 1939, under the threat of the Second World War, he decided to return permanently to his country of origin.

In his musical language, Nin followed in the footsteps of Granados and Falla, combining Spanish sonorities with the impressionist strategies of French modernism. Between Seville and Paris,

in 1925, he wrote the ***Danza ibérica (En Sevilla una noche de mayo...)*** for piano, which was published in the French capital the following year. The dedicatee is the dancer and “bailaora” Antonia Mercé “La Argentina”, muse of the noucentista intellectuals whom Nin described in the score as “the incarnation of Spanish dance”. In the text accompanying the publication, the author states that the dances are the “lyrical and sonorous image” of the Spain that laughs and the Spain that cries, and he shows this in his music. The piece has a tripartite structure ABA'. The first and last sections, “Allegro vivace”, have a sophisticated rhythmic liveliness with incisive articulations. Folkloric elements appear such as the succession of ternary and binary measures, the insistent percussive repeated note figures or the typical semitone flourishes. In the central block, “Lento e molto espressivo”, virtuosity is transformed into sensuality. The arabesques of the upper line are developed in the manner of a “cante jondo” full of chromaticism. Gaman Ensemble has given this *Danza ibérica* new instrumental colours in its adaptation for saxophone quartet.

The composer, conductor, organist and

teacher **Jesús Guridi (1886-1961)** was also a precocious child in the art of sound. He was born in Vitoria-Gasteiz into a family of several generations of musicians. After studying in Madrid and Bilbao, Guridi travelled to Paris in 1903 thanks to the support of his patron Count Zubiria and joined the Schola Cantorum, where he continued his training in piano, organ and composition, as well as studying counterpoint and fugue with the renowned D'Indy. He was also able to take advantage of the intense artistic activity in Paris at the time and published his first work there in 1905. He then went on to study in Brussels and Cologne, and in 1907, at the age of twenty-one, Guridi returned to Bilbao to settle permanently in the Biscayan capital and form an essential part of its cultural life. In 1939, after the Civil War, he moved with his family to Madrid. From his travels around Europe, Guridi imported the influence of figures such as César Franck, Claude Debussy and Richard Wagner, which he knew how to combine with his great knowledge of traditional Basque music.

In 1933 he wrote his ***String Quartet in G no. 1*** and dedicated it to the legendary Belgian quartet Pro Arte, who premiered

it in Bilbao the following year. Gaman Ensemble presents this work in its own adaptation for saxophone quartet, offering us another timbral perspective on the piece. The opening “Allegro”, in sonata form, begins with a broad and gentle first theme headed by characteristic descending arpeggios. The second, quieter thematic material is notable for the *cantabile* and ethereal quality of its melody unfolding over an elaborate accompaniment. The scherzo “Vivace” is an agile dance in 3/8 whose pastoral air is accentuated by the sonority of the aerophones. In the central trio, “Andantino”, Guridi projects his most spiritual side in a sort of melancholic and delicate chorale. The “Adagio, non troppo lento” draws, in its serene and nostalgic flow, an expressive contrapuntal fabric that grows to a central climax in *fortissimo*. Finally, the optimistic and pulsating fourth movement, “Allegro”, draws on its initial material: a rhythmic, homophonic and playful theme. This design is subjected to imaginative variations that give prominence to the four instruments.

The Parisian journey of the composer, pianist and pedagogue **Enrique Granados**

(1867-1916) from Lleida is well known. The patronage of the Barcelona businessman Eduardo Conde enabled him to study in the French capital between 1887 and 1889. The twenty-year-old musician's aim was to enter the prestigious Paris Conservatoire, but he did not succeed. Instead, he studied piano privately with Charles Wilfrid de Bériot, the teacher of Maurice Ravel and Ricardo Viñes. There he met the most representative creators of the time, such as Fauré, Debussy, Dukas, d'Indy, Saint-Saëns and Stravinsky. He also frequented the cafés, cabarets and theatres of the time and attended the Lamoureux Concerts. But, faced with the refusal of Parisian publishers to accept his scores, Granados returned to Barcelona in 1889. He did, however, return to the French city on other occasions, such as in 1914, when he gave the resounding premiere of *Goyescas* at the Salle Pleyel. As a result of that success, the Paris Opera commissioned him to write a stage work based on that piano suite.

Granados compiled the compositions of his French period in a notebook entitled *Album: Paris, 1888*, with works mostly for solo piano. And there he was most probably able to conceive part of the

famous *Doce danzas españolas para piano, Op. 37*, youthful pieces that he wrote between 1883 and 1890, combining the influences of Central European Romanticism with allusions to Spanish popular music. Gaman Ensemble has recorded the tenth, better known as ***Danza triste***, in a transcription by the oboist, composer and conductor (Parisian, by the way) David Walter. It is an "Allegretto" in a major key whose general character does not reflect the adjective in the title. Over a motoric rhythm generated by the three lower voices, a festive and catchy melody of a popular character rises and is repeated incessantly until it is interrupted by a brief, mysterious and ornate "Andante" section which acts as the hinge of the miniature.

The composer, violinist, conductor and teacher **Eduard Toldrá (1895-1962)** was also a precocious artist. In 1911, at the age of sixteen, he founded the Quartet Renacimiento in Barcelona as first violin with the aim of disseminating the chamber repertoire. They made their debut at the Palau de la Música Catalana in 1912 and, the following year, their successful performance in Madrid earned them a grant from the Music Section of the

Junta de Ampliación de Estudios, which enabled them to continue their training in Paris, Berlin and Vienna. They visited the Parisian capital in the autumn of 1913 and returned there in the spring and summer of 1914. In addition to attending the best concerts and meeting musicians of the stature of Viñes, Falla, Ravel, Alfredo Casella and Florent Schmitt, they gave recitals at the house of the magazine *Le Monde Musical*, the Centre Català, the Salle de la Schola Cantorum and the Salle Pleyel. But the outbreak of the First World War put an end to that tour and the four performers were forced to return to Barcelona.

Contemporary Catalan literature was one of Toldrà's sources of inspiration, as can be seen in the string quartet ***Vistes al mar (evocacions poètiques)***. Written in 1920, it is the recipient of all his technical experience in the Renaiement group, for whom he conceived the work and who premiered it in 1921 at the Palau de la Música Catalana. The composition became popular in its version for string orchestra, but Gaman Ensemble offers us the chance to rediscover it with all the freshness and luminosity provided by the saxophone quartet. Each of the

three pieces of *Vistes al mar* is headed by a poem by Joan Maragall. The texts, taken from the collection *Seguit de les Vistes al Mar* (pub. 1911), evoke different natural and scenic perspectives of the Mediterranean through the beaches of Catalonia.

The first compares the broom bush with the poet's lover in a springtime scene of exaltation of love. Toldrà's musical correlative for "La ginesta" is an "Allegro con brio" in sonata form which sets out two themes: the first, with great rhythmic vigour in the manner of a gallop, and the second, set to a calm, flowing chant in a gentle sway. The poetic image of the second text refers to the moon kissing the sea at night, in a dreamlike, nostalgic atmosphere. Toldrà covers it with a slow "Nocturn" of an intimate and contemplative character. The author takes pleasure in the chromaticisms and harmonies, and, through the sinuous and archaic melodic profiles, we can feel the hymn of the waves or the solitary moon referred to in the poem. The final movement, "La mar estava alegre", takes as its starting point a short poem in which Maragall describes an exuberant maritime vision at the splendid zenith of the sun.

The brilliant main theme of this incessant “*Molto vivace*”, in free rondo form, conveys jubilation with its popular dance rhythm in 6/8 time and with a strong presence of basic and affirmative intervals of octave and fifth.

Since the 1970s, Paris has once again become a cultural beacon for young Spanish composers. From the 1970s to the present day, Paris has once again become a cultural beacon for young Spanish composers. The IRCAM (Institut de Recherche et Coordination Acoustique/Musique), the Ensemble Intercontemporain and the influential spectral current of Gérard Grisey and Tristan Murail have once again made France the nerve centre of European musical innovation. A good number of our best creators, permanently resident in the neighbouring country, have become an integral part of the French cultural fabric. This is the case of the composer **Félix Ibarrodo (b. 1943)**. Born in Oñate (Guipúzcoa) into a family with a musical tradition, he studied piano and composition in Bilbao and San Sebastián. In 1969, at the age of twenty-six, he settled in Paris. There he continued his training, first with Max Deutsch and then

with Henri Dutilleux and Maurice Ohana at the Ecole Normale Supérieure de Musique. He also began working in electroacoustic music with the Groupe de Recherches Musicales (GRM). His recognition in France has been endorsed by awards such as that of Jeune Compositeur de l'année from the SACEM in 1986 and that of the Académie des Arts in 2003. In Spain, he received the Gold Medal for Merit in Fine Arts in 2018 and the National Music Prize in 2019. Barely five years ago, Ibarrodo returned to the Basque Country.

The saxophone has been incorporated into his instrumental palette in recent years. He has written works such as *Akaintz* (1994), *Aikan* (2008), *Hangoak-Los allás* (2011), *Izarbil* (2012) or *Seducing* (2018) in which this instrument is the protagonist. In July 2021, in Bilbao, he conceived *II dolore, Op. 146* for saxophone quartet, a work dedicated to Gaman Ensemble about which the composer himself indicates that:

“I often comment that real music is man made sound. Mine comes largely from Schoenberg through his disciples, one of whom was my teacher: Max Deutsch.

Technical rigour is essential in it, no improvisation, rough, rough music, with moments of calm. The saxophone came late to my music, but it lends itself well to my way of composing. I have always said to those close to me that I suffer when I compose... so *Il dolore* came naturally as the title of this work”.

Complex polyphonic writing and hyper-detailed in dynamics, rhythms and articulations, the work is based on rapid simultaneous designs of the quartet in the form of waves of sound. Very often, the voices are grouped in two pairs: one high and one low. The two groups move through slightly different rhythms until they meet in strict homophony at key moments to emphasise the character of certain passages. The lively “tempo” is interrupted by caesuras, often concluded with expressive trills. The section “calme, doux, chanté” surprises us with prolonged figurations that suspend time. From then on, both types of material are combined until the slow and sustained dissolution of the music merges into silence.

From these five scores, the versatile and rigorous Gaman Ensemble aims

to illustrate the fruitful and long-lived sound encounter between Spain and France without losing sight of the musical regionalisms that were forged in the final stages of Romanticism. Basque, Andalusian and Catalan popular references emerge more or less explicitly in the languages of the five composers. On the other hand, as well as showing its commitment to contemporary creation through Ibarrondo's work, Gaman Ensemble wants to contribute to the revaluation of the production and legacy of composers not yet sufficiently recognised, such as Nin or Guridi. And all this, through the original and suggestive formation of the saxophone quartet, a mirror of contemporaneity.

Eva Sandoval

Paris : point de rencontre

«Son pays n'est pas seulement la patrie des «seguidillas» et des «malagueñas», mais il possède aussi des compositeurs de véritable mérite comme Bretón, Albéniz, Manuel Giró et Bosch, par exemple. De nombreuses œuvres de valeur ont été, au cours de ces deux dernières années, révélées au public parisien –des œuvres sérieuses ou pittoresques, symphoniques ou dramatiques– toutes avec une saveur particulière et une originalité incontestable.»

Le Monde Artiste, 25-5-1889.

La fructueuse projection musicale de l'Espagne en France a atteint son apogée dans le Paris de la fin du XIX^e siècle et du début du XX^e siècle. L'importante communauté espagnole installée dans la capitale française considérait qu'il s'agissait de l'un des lieux les plus propices à l'épanouissement de la personnalité artistique. En effet, la dynamique «ville lumière» s'était imposée comme un centre international d'expérimentation créative dans des disciplines telles que la peinture, la littérature ou la musique. Depuis deux cents ans, le pays voisin a été et reste un point de rencontre et une

référence pour une grande partie de nos principaux compositeurs. «Je considère la France comme ma deuxième patrie», disait Manuel de Falla à Paul Dukas en 1914.

Le quatuor émergent Gaman Ensemble montre dans cet album l'évolution et les influences croisées de cette forte présence espagnole dans la capitale française au cours du dernier siècle. Ses quatre membres (Jesús Reneses -saxophone soprano-, Carlos Zaragoza -saxophone alto-, Daniel Sánchez-Manjavacas -saxophone ténor- et Luis María González -saxophone baryton-) ont étudié à Paris, se nourrissant musicalement et intellectuellement de la vie culturelle de la ville. Cinq compositeurs figurent également sur cet album : Joaquín Nin, Jesús Guridi, Enrique Granados, Eduard Toldrà et Félix Ibarrodo. Le Gaman Ensemble enregistre pour la première fois ses propres versions pour quatuor de saxophones des pièces de Nin et Guridi, originellement pour piano ou quatuor à cordes, ainsi que l'arrangement de la danse de Granados et l'œuvre commandée spécialement à Ibarrodo.

Le compositeur, pianiste, musicologue et professeur **Joaquín Nin Castellanos (1879-1949)**, né à La Havane, a déménagé avec sa

famille en Espagne en 1880. À Barcelone, il a commencé ses études musicales et s'est rapidement distingué comme enfant prodige grâce ses interprétations pianistiques. Après son mariage en 1902, il décida de s'établir à Paris, où il étudia le chant grégorien, l'harmonie et le contrepoint à la Schola Cantorum, dirigée à l'époque par Vincent d'Indy. Il reçut également des cours de piano de Moritz Moszkowski, tout en continuant à donner des concerts en Europe et en Amérique. Entre 1905 et 1908, il fut professeur à la Schola Cantorum, avant de résider à Berlin et à Bruxelles. Dans la deuxième décennie du XX^e siècle, il retourna à Paris, où il travailla comme pianiste, conférencier, critique et professeur de perfectionnement pianistique, encore une fois à la Schola Cantorum. Sa relation intense avec la France s'est traduite par des distinctions telles que la Médaille d'Honneur de l'Académie d'Histoire Internationale de Paris, Chevalier de la Légion d'Honneur de France et membre du jury du Conservatoire de Paris. En 1939, sous la menace de la Seconde Guerre mondiale, il décida de retourner définitivement dans son pays d'origine.

Dans son langage musical, Nin a suivi la voie

tracée par Granados et Falla, en combinant les sonorités hispanisantes aux stratégies impressionnistes de la modernité française. Entre Séville et Paris, il composa en 1925 la ***Danza ibérica (En Sevilla una noche de mayo...)*** pour piano, qui fut éditée dans la capitale française l'année suivante. La dédicataire de l'œuvre est la danseuse et «bailaora» Antonia Mercé «La Argentina», muse des intellectuels du début du XX^e siècle, que Nin décrit dans la partition comme «l'incarnation de la danse espagnole». Dans le texte accompagnant la publication, l'auteur affirme que les danses sont «l'image lyrique et sonore» de l'Espagne qui rit et de l'Espagne qui pleure, ce qui se reflète dans sa musique. La pièce adopte une structure tripartite ABA'. Les sections première et finale, marquées « Allegro vivace », se caractérisent par une vivacité rythmique sophistiquée avec des articulations incisives. On y trouve des éléments folkloriques tels que la succession de mesures ternaires et binaires, les figures insistantes de notes répétées de manière percussive ou les ornements typiques de demitons. Dans la section centrale, « Lento e molto espressivo », le virtuosité se transforme en sensualité. Les arabesques de la ligne supérieure se développent à

la manière d'un «cante jondo» chargé de chromatismes. Gaman Ensemble a revêtu cette *Danza ibérica* de nouvelles couleurs instrumentales dans son adaptation pour quatuor de saxophones.

Le compositeur, chef d'orchestre, organiste et professeur **Jesús Guridi (1886-1961)** fut également un enfant prodige dans l'art des sons. Né à Vitoria-Gasteiz au sein d'une famille de plusieurs générations de musiciens, il étudia à Madrid et à Bilbao avant de se rendre à Paris en 1903, grâce au soutien de son mécène, le comte Zubiria. Il intégra la Schola Cantorum, où il poursuivit sa formation en piano, orgue et composition, tout en étudiant le contrepoint et la fugue avec le renommé D'Indy. En outre, il profita de l'intense activité artistique du Paris de l'époque et y publia en 1905 sa première œuvre. Par la suite, il poursuivit ses études à Bruxelles et à Cologne. En 1907, à l'âge de vingt-et-un ans, Guridi retourna à Bilbao pour s'y installer définitivement et devenir une figure essentielle de la vie culturelle de la capitale de la Biscaye.

En 1939, après la guerre civile, il déménagea avec sa famille à Madrid. De ses voyages à travers l'Europe, Guridi ramena l'influence

de figures telles que César Franck, Claude Debussy ou Richard Wagner, qu'il sut habilement combiner avec sa grande connaissance de la musique traditionnelle basque.

En 1933, Jesús Guridi composa son ***Quatuor à cordes en sol majeur n° 1***, qu'il dédia au légendaire quatuor belge Pro Arte qui le créa à Bilbao l'année suivante. Gaman Ensemble présente cette œuvre dans sa propre adaptation pour quatuor de saxophones, offrant ainsi une nouvelle perspective timbrale de la pièce. « L'Allegro » initial, en forme sonate, commence par un premier thème large et doux, caractérisé par des arpèges descendants distinctifs. Le deuxième thème, plus apaisé, se distingue par sa mélodie *cantabile* et éthérée, déployée sur un accompagnement raffiné. Le scherzo « Vivace » est une danse vive en 3/8, dont l'atmosphère pastorale est accentuée par la sonorité des aérophones. Dans le trio central, « Andantino », Guridi exprime son côté spirituel à travers une sorte d'un choral mélancolique et délicat. « L'Adagio, non troppo lento dessine », dans sa progression sereine et nostalgique, une texture contrapuntique expressive qui culmine en un *fortissimo* central. Enfin, le quatrième mouvement, « Allegro »,

optimiste et vibrant, puise dans son matériau initial : un thème rythmique, homophonique et ludique. Ce schéma est soumis à des variations imaginatives qui mettent en avant les quatre instruments.

Le parcours parisien du compositeur, pianiste et pédagogue de Lérída, **Enrique Granados (1867-1916)**, est bien connu. Le mécénat de l'entrepreneur barcelonais Eduardo Conde lui permet d'étudier dans la capitale française entre 1887 et 1889. Le jeune musicien, alors âgé de vingt ans, avait pour objectif d'intégrer le prestigieux Conservatoire de Paris, mais il n'y parvint pas. À la place, il étudia le piano en privé avec Charles Wilfrid de Bériot, maître de Maurice Ravel et Ricardo Viñes. À Paris, Granados fit la connaissance des créateurs les plus représentatifs de l'époque, tels que Fauré, Debussy, Dukas, d'Indy, Saint-Saëns ou Stravinsky. Il fréquentait également les cafés, cabarets et théâtres de l'époque, et assistait aux Concerts Lamoureux. Toutefois, face au refus des éditeurs parisiens de publier ses œuvres, Granados retourna à Barcelone en 1889. Il revint néanmoins à plusieurs reprises dans la ville lumière, comme en 1914, lorsque sa suite *Goyescas* fut brillamment créée à la Salle Pleyel. Suite à ce succès, l'Opéra de

Paris lui commanda une œuvre scénique basée sur cette suite pianistique.

Granados rassembla ses compositions de l'époque parisienne dans un carnet intitulé *Album: Paris, 1888*, qui contient principalement des œuvres pour piano solo. C'est probablement à cette époque qu'il conçut une partie des célèbres *Douze danses espagnoles pour piano, Op. 37*, des pièces de jeunesse qu'il écrivit entre 1883 et 1890, fusionnant les influences du romantisme d'Europe centrale avec des références à la musique populaire espagnole. Gaman Ensemble a enregistré la dixième de ces danses, plus connue sous le nom de ***Danza triste***, dans la transcription réalisée par le hautboïste, compositeur et chef d'orchestre parisien David Walter. Il s'agit d'un « Allegretto » en tonalité majeure dont le caractère général ne reflète pas l'adjectif du titre. Sur un rythme moteur généré par les trois voix inférieures s'élève une mélodie festive et accrocheuse d'inspiration populaire, répétée sans cesse jusqu'à être interrompue par une brève section « Andante », mystérieuse et ornée, qui sert de charnière dans cette miniature.

Le compositeur, violoniste, chef d'orchestre et enseignant **Eduard Toldrà (1895-1962)**

fut également un artiste précoce. En 1911, à l'âge de seize ans, il fonda à Barcelone le *Quartet Renaixement* en tant que premier violon, dans le but de diffuser le répertoire de musique de chambre. Ils firent leurs débuts au *Palau de la Música Catalana* en 1912 et, l'année suivante, leur présentation réussie à Madrid leur permit de recevoir une bourse de la Section de Musique de la *Junta de Ampliación de Estudios*, ce qui leur offrit la possibilité de poursuivre leur formation à Paris, Berlin et Vienne. Ils arrivèrent à Paris à l'automne 1913 et y revinrent au printemps et à l'été 1914. En plus d'assister aux meilleurs concerts les plus primés et de rencontrer des musiciens de renom tels que Viñes, Falla, Ravel, Alfredo Casella ou Florent Schmitt, ils donnèrent des récitals à la maison de la revue *Le Monde Musical*, au Centre Català, à la Salle de la Schola Cantorum et à la Salle Pleyel. Cependant, l'éclatement de la Première Guerre mondiale mit fin à leur tournée, et les quatre interprètes furent contraints de retourner à Barcelone.

La littérature catalane contemporaine fut l'une des sources d'inspiration de Toldrà, comme le montre son quatuor à cordes ***Vistes al mar (évoqueries poétiques)***. Écrit en 1920, il reflète toute son expérience

technique acquise avec le groupe Renaixement, pour lequel il écrivit l'œuvre et qui la créa en 1921 au Palau de la Música Catalana. La composition acquit une certaine popularité dans sa version pour orchestre à cordes, mais Gaman Ensemble nous propose de la redécouvrir avec toute la fraîcheur et la luminosité que lui confère le quatuor de saxophones. Chacune des trois pièces de *Vistes al mar* est précédée d'un poème de Joan Maragall. Les textes, extraits de la collection *Seguit de les Vistes al Mar* (publiée en 1911), évoquent différentes perspectives naturelles et paysagères de la Méditerranée à travers les plages de Catalogne.

Dans le premier poème, le buisson de genêt est comparé à l'amoureuse du poète dans une scène printanière exaltant l'amour. Le corollaire musical de Toldrà pour « La ginesta » est un *Allegro con brio* en forme sonate, exposant deux thèmes : le premier, d'une grande vigueur rythmique à la manière d'un galop, et le second, basé sur un chant tranquille et fluide dans un balancement doux. Le second texte poétique fait référence à la lune embrassant la mer la nuit, dans une atmosphère onirique et nostalgique. Toldrà le revêt d'un « Nocturne » lent de caractère

intime et contemplatif. L'auteur se plaît dans les chromatismes et les harmonies, et à travers les profils mélodiques sinueux et archaïsants, nous pouvons percevoir l'hymne des vagues ou la lune solitaire évoqués dans le poème. Le mouvement final, « La mar estava alegre », prend pour point de départ un court poème où Maragall décrit une vision maritime exubérante sous le splendide zénith du soleil. Le brillant thème principal de ce *Molto vivace* incessant, en forme de rondo libre, transmet la joie avec son rythme de danse populaire en 6/8 et une forte présence d'intervalles fondamentaux et affirmatifs d'octave et de quinte.

Depuis la décennie des années 1970 jusqu'à aujourd'hui, Paris est redevenue un phare culturel pour les jeunes compositeurs espagnols. L'IRCAM (Institut de Recherche et Coordination Acoustique/Musique), l'Ensemble Intercontemporain et le courant spectral influent de Gérard Grisey et Tristan Murail ont remplacé la France au centre de l'innovation musicale européenne. Une grande partie de nos principaux créateurs, résidents de manière permanente dans le pays voisin, sont devenus des éléments intégrants du tissu culturel français. C'est le cas du compositeur **Félix Ibarrondo**

(né en 1943). Né à Oñate (Guipúzcoa), au sein d'une famille de tradition musicale, il étudie le piano et la composition à Bilbao et à Saint-Sébastien. À vingt-six ans, en 1969, il s'installe à Paris. Là, il poursuit sa formation d'abord avec Max Deutsch, puis avec Henri Dutilleux et Maurice Ohana à l'École Normale Supérieure de Musique. De plus, il débute dans la musique électroacoustique avec le Groupe de Recherches Musicales (GRM). Sa reconnaissance en France a été confirmée par des prix tels que celui de Jeune Compositeur de l'année de la SACEM en 1986 ou le prix de l'Académie des Arts en 2003. En Espagne, il a reçu la Médaille d'Or au Mérite des Beaux-Arts en 2018 et le Prix National de Musique en 2019. Il y a à peine cinq ans, Ibarrondo est revenu au Pays Basque.

Le saxophone a été intégré dans sa palette instrumentale ces dernières années. Il a composé des œuvres telles que *Akaitz* (1994), *Aikan* (2008), *Hangoak-Los allás* (2011), *Izarbil* (2012) ou *Seducing* (2018), dans lesquelles cet instrument est en vedette. En juillet 2021, à Bilbao, il écrit *Il dolore, Op. 146* pour quatuor de saxophones, œuvre dédiée à Gaman Ensemble, sur laquelle l'auteur lui-même indique :

« Je dis souvent que la véritable musique est l'homme devenu son. La mienne provient en grande partie de Schoenberg à travers ses disciples, dont l'un fut mon professeur : Max Deutsch. La rigueur technique est essentielle dans ma musique, pas d'improvisation, une musique âpre, rude, avec des moments de calme. Le saxophone est arrivé tard dans ma musique, mais il se prête bien à ma manière de composer. J'ai toujours dit à mes proches que je souffre en composant... ainsi *Il dolore* est naturellement devenu le titre de cette œuvre. »

D'écriture polyphonique complexe et très détaillée en dynamiques, rythmes et articulations, l'œuvre repose sur des motifs simultanés rapides du quatuor sous forme de vagues de son. Très souvent, les voix se regroupent en deux paires : l'une aiguë et l'autre grave. Les deux groupes évoluent à travers des rythmes légèrement différents jusqu'à se rejoindre dans une homophonie stricte à des moments clés, permettant de souligner le caractère de certains passages. Le *tempo* vif est interrompu par des césures, souvent conclues par des trilles expressifs. La section « calme,

doux, chanté » nous surprend avec des figures prolongées qui suspendent le temps. À partir de ce moment, les deux types de matériaux se combinent jusqu'à la dissolution lente et soutenue de la musique se fondant dans le silence.

À partir de ces cinq partitions, le polyvalent et rigoureux Gaman Ensemble souhaite illustrer la rencontre sonore fructueuse et durable entre l'Espagne et la France, sans perdre de vue les régionalismes musicaux qui se sont forgés lors des dernières étapes du Romantisme. En effet, les références populaires basques, andalouses ou catalanes émergent de manière plus ou moins explicite dans les langages des cinq auteurs. Par ailleurs, en plus de montrer son engagement envers la création contemporaine à travers l'œuvre d'Ibarrondo, le Gaman Ensemble souhaite contribuer à la réévaluation de la production et de l'héritage de compositeurs encore insuffisamment reconnus comme Nin ou Guridi, et ce par le biais de la formation originale et suggestive du quatuor de saxophones, reflet de la contemporanéité.

Eva Sandoval

GAMAN ENSEMBLE

NIN · GURIDI · GRANADOS · IBARRONDO · TOLDRÁ

lbs
CLASSICAL

Joaquín **NIN** (1879-1949)

- [1] Danza Ibérica 7:44
(En Sevilla una noche de mayo...)

Jesús **GURIDI** (1886-1961)

Cuarteto en Sol N^o1

- [2] I. Alegro 8:19
[3] II. Vivace 4:02
[4] III. Adagio, non troppo lento 4:56
[5] IV. Allegro 4:34

Enrique **GRANADOS** (1867-1916)

- [6] Danza triste 3:52

Félix **IBARRONDO** (1943)

- [7] Il dolore (2021) 3:57

Eduard **TOLDRÁ** (1895-1962)

Vistes al mar

- [8] I. La Ginesta 4:33
[9] II. Nocturn 6:04
[10] III. La mar estava alegre 4:26

GAMAN ENSEMBLE

JESÚS RENESES (soprano saxophone)

CARLOS ZARAGOZA (alto saxophone)

DANIEL SÁNCHEZ (tenor saxophone)

LUISMA GONZÁLEZ (baritone saxophone)

Booklet in English, Spanish & French

Recording venue: Manuel de Falla
Auditorium · 4-6th September 2023

Music Producer: Paco Moya

Sound Engineer: Cheluis Salmerón

Photographer: Jean-Baptiste Millot

Liner notes: Eva Sandoval

IBS Producer: Gloria Medina

CD total time 52:51

© 2024 Copyright: IBS Artist

N^oCat: IB5182024 | DL GR 1492-2024

